

EL CLAMOR DE LOS PROFETAS

“¡Ya se ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8)

SÁBADO 27 DE JULIO

CELO MAL DIRECCIONADO

Introducción | Isaías 58:2-7

Es bastante fácil argumentar que nuestro bienestar espiritual proviene de nuestra relación con Dios. Si Dios es la fuente de nuestra salvación, ¿no debería ser nuestra principal preocupación buscarlo, en corazón y con las acciones? Así, puede ser que entiendas lo confundidos que se habrán sentido los israelitas cuando Isaías condenó sus esfuerzos por acercarse a Dios. En pocas palabras, él condenó que buscaran a Dios (Isaías 58:2,3). ¿No estaban esforzándose por acercarse a Dios? ¿Cómo podría eso ser aborrecible para Dios?

La respuesta es que, aunque se habían apurado por acercarse a Dios, habían descuidado las necesidades de los pobres y los necesitados (versículos 6, 7). Mientras que ellos podrían haber considerado esto irrelevante para su condición espiritual, Dios veía las cosas de manera diferente.

Pero ¿no son secundarios esos enfoques para nuestra relación con Dios? Si nuestra principal "tarea" espiritual es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerzas (Deuteronomio 6:5), ¿por qué deberíamos preocuparnos por las necesidades temporales de otros?

Aquí yace la gran advertencia: el carácter de Dios. La fuente de todos sus pensamientos y acciones está centrada en un amor desinteresado por otros (ver 1 Juan 4:8,10): un amor que todos los que lo buscan son llamados a imitar (ver Filipenses 2:5-8) amando a su prójimo como a ellos mismos (Levítico 19:18), sea blanco, negro, homosexual, heterosexual, indigente, inmigrante, discapacitado o adicto.

Por tanto, no podría haber una ilustración más clara de hipocresía espiritual que la de cristianos que dicen seguir a Dios con todo su corazón, alma y fuerzas, pero que al mismo tiempo descuidan amar a su prójimo como a sí mismos, y en lugar de eso, vuelven la espalda a las necesidades de quienes los rodean. Así, reconocemos que el reclamo de Dios a Israel no era sobre su celo religioso sino sobre su hipocresía. Él vio un pueblo que decía amara Dios con todo el corazón, mientras que sus acciones demostraban que su amor estaba prácticamente ausente en esos corazones. Al estudiar esta semana, te invito a explorar las profundidades de tu propio corazón para detectar hipocresías, y a entregarlas al Único que puede limpiarte de toda impureza.

Seth D. Roberts, Walla Walla, Washington. EE. UU.

HACER JUSTICIA

Logos | 1 Samuel 8:5-18; Isaías 1:15-11:5; Isaías 42:1-59:20; Ezequiel 16:49; Ezequiel 34:2-16; 47:13-48:29; Amós 1:3-9:15; Miqueas 2:8-7:20

AMÓS 1:3-9:15

El mensaje de la justicia permea los escritos de los profetas hebreos. Aunque Amós era solo un pastor, y no estaba entrenado como un profeta ni un hijo de profeta (Amós 7:14), fue llamado a comunicar la Palabra del Señor. "El león ha rugido, así que, ¿quién no tiene miedo? El Señor Soberano ha hablado, así que, ¿quién puede negarse a proclamar su mensaje?" (Amós 3:8, NTV). El mensaje que él da es de juicio contra las naciones: entrega a cada nación un relato de sus pecados y el juicio que enfrentarán a causa de ellos. La fórmula que se repite: "Por tres pecados [...] y por el cuarto" (RVR 95). indica que los pecados de las naciones habían llegado a su plenitud y se estaban derramando. Aquí vemos a Dios, como juez de todas las naciones, ejecutando un juicio justo. Los pecados enumerados incluyen la esclavitud, aprovecharse de los pobres, oprimir al vulnerable, y otros pecados contra la humanidad.

Dios juzga porque Dios ama; él no puede permanecer en silencio ante la injusticia. Y tampoco puede hacerlo su pueblo. Pero aquí encontramos que Judá e Israel están incluidos en la lista de naciones que enfrentarán el juicio de Dios. La Ley de Dios confiada a ellos debería haberlos hecho una luz para las demás naciones; pero en vez de eso, encontramos que Israel era, entre todas las naciones, la que tiene la lista de pecados más larga. Cuando se alejaron de la Ley de Dios no solo pecaron contra Dios, sino también maltrataron a las personas más vulnerables que vivían entre ellos.

No hay palabras de esperanza que maten el mensaje de juicio de Amos. Se le dice a Israel que irá cautivo (Amós 7:11). En lugar de responder con arrepentimiento, ellos se resisten con orgullo al mensaje del Señor por medio de Amos, y así aseguran aún más su destrucción (9:10). Pero el Dios que juzga permanece fiel a su pacto, incluso cuando Israel lo ha roto. Amos termina anticipando un día en que Dios traerá a su pueblo del cautiverio (versículos 14, 15). Sus pecados recibirán su juicio, pero al final el juicio servirá para restaurar al pueblo de Dios a sí mismo.

MIQUEAS 3:8-12; 6:6-8

Miqueas, como Amós, tiene una palabra de juicio para todo el mundo (Miqueas 1:2), que se dirige, en particular, al pueblo de Israel (versículo 5). Dios identifica que su pueblo "se ha levantado como enemigo" por la manera en que maltrata a los forasteros, a las mujeres y a los niños (Miqueas 2:8,9, RVR 95). Todos los dirigentes son corruptos. Incluso los sacerdotes y los profetas, que deberían servir para dirigir al pueblo de regreso al camino de Dios, han comprometido su mensaje por obtener prosperidad material (Miqueas 3:9-12). Ellos encuentran un falso consuelo porque el Templo de Dios está entre ellos, y dicen: "¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá sobre nosotros ningún mal" (versículo 11, RVR 95).

Miqueas expone sus pecados y los lleva a preguntarse cómo pueden hacerse dignos ante Dios: "¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? [...] ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?" (Miqueas 6:6, 7, RVR 95). Su respuesta indica que se han vuelto cautivos del pensamiento de las naciones

que los rodeaban, creyendo que los dioses debían ser aplacados multiplicando los sacrificios. Pero el Señor requiere otra cosa: "Hacer justicia, amar misericordia y humillarte ante tu Dios" (versículo 8, RVR 95). Dios desea un cambio completo de rumbo en la persona.

El pecado corrompe la manera en que nos relacionamos con otros, con nosotros mismos y con Dios, y el orgullo toma el lugar del amor. Miqueas nos recuerda que Dios busca restaurar la relación adecuada con los demás (hacer justicia), con nosotros mismos (amar misericordia) y con él (humillarte). Al final, Dios nos está llamando a vivir como imitadores de la imagen divina, ya que él mismo es quien hace justicia, ama misericordia y desea humillarse con su pueblo, al punto de que condescendió a nacer en Belén como niño (Miqueas 5:2). Es por medio de su sacrificio máximo que podemos llegar a tener una relación correcta con Dios y con la humanidad.

EZEQUIEL 34:2-4 E ISAÍAS 1:15-23

El tema de la justicia, que hemos encontrado en los mensajes de Amos y Miqueas, también permea los mensajes de los demás profetas hebreos. Ezequiel amonesta a Sodoma por no haber ayudado al pobre y al necesitado, mientras disfrutaban de prosperidad (Ezequiel 16:49). Israel también fue condenado: "No fortalecen a la oveja débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la herida; no van por la descarriada ni buscan a la perdida. Al contrario, tratan al rebaño con crueldad y violencia" (Ezequiel 34:4).

Isaías se une al llamado por que los hijos de Dios "aprendan a hacer el bien. Busquen la justicia y ayuden a los oprimidos. Defiendan la causa de los huérfanos y luchen por los derechos de las viudas" (Isaías 1:17, NTV). Al final, estos profetas reconocen que el problema de la injusticia (59:14) es demasiado grave para ser resuelto simplemente por medio de la educación o la reforma social, aunque estos tienen un papel muy importante. Isaías reconoce que la solución final para la inclinación de la humanidad por oprimir y abusar es aquel que se someterá en la Tierra a la opresión y el abuso, y los vivirá en carne propia para ser "herido por nuestras rebeliones" (53:4-6, RVR 95) y traer paz, con Dios y los unos con los otros.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Identifica los pecados de las naciones enumerados en Amós 1 y 2. ¿Qué pecados podría enumerar Dios si anunciara un juicio para su pueblo hoy?

¿Qué significa "hacer justicia, amar misericordia y humillarse ante tu Dios" (Miqueas 6:8)? Escribe una breve descripción para cada una.

¿Dónde más encuentras el llamado a hacer justicia en los escritos de los demás profetas hebreos?

Anthony Bosman, Berrien Springs, Michigan, EE. UU.

LA MISIÓN DE DIOS: EL CIELO EN NUESTRO CORAZÓN

Testimonio | Juan 15:12

Haciendo referencia a Isaías 58:6 y 7, y a nuestra parte en ayudar a quienes están pasando necesidad, Elena de White escribe: "En estas palabras se expone el espíritu y el carácter de la obra de Cristo. Toda su vida fue un sacrificio de sí mismo por la salvación del mundo. Ya sea que ayunara en el desierto de la tentación o comiese con los publicanos en la fiesta de Mateo, estaba dando su vida para redimir al perdido. El verdadero espíritu de devoción no se manifiesta en ociosos lamentos, ni en la mera humillación corporal y los múltiples sacrificios, sino en la entrega del yo en un servicio voluntario a Dios y al hombre".¹

En el gran plan de Dios para la redención de una raza caída, él se colocó a sí mismo en la necesidad de usar instrumentos humanos como su mano ayudadora. Debe tener una mano ayudadora para llegar hasta la humanidad. Debe tener la cooperación de los que serán activos, prestos para ver las oportunidades, para discernir lo que debe ser hecho para sus prójimos".²

Cuando los casos de todos pasen en revista delante de Dios, no se formulará esta pregunta: ¿Qué profesaron ellos?, sino estas otras: ¿Qué hicieron ellos? ¿Han sido ejecutores de la Palabra? ¿Han vivido para sí mismos? ¿O bien se han ejercitado en obras de benevolencia y bondad, en amor, prefiriendo a los demás antes que a ellos mismos, y negándose a sí mismos con el fin de poder bendecir a otros? Si el registro muestra que tal ha sido su vida, que sus caracteres están señalados por la ternura, la abnegación y la benevolencia, recibirán la bendita seguridad y bendición de Cristo: 'Bien hecho' ".³

Así pintó Cristo a sus discípulos, en el Monte de los Olivos, la escena del gran día de juicio. Explicó que su decisión girará alrededor de un punto. Cuando las naciones estén reunidas delante de él, habrá tan solo dos clases; y su destino eterno quedará determinado por lo que hayan hecho o dejado de hacer por él en la persona de los pobres y sufrientes".⁴

Que os améis unos a otros, como yo os he amado' [...] Cuando amemos al mundo como él lo amó, entonces se habrá cumplido su misión para con nosotros. Estaremos listos para el cielo, porque tendremos el cielo en nuestro corazón".⁵

¹ *El Deseado de todas las gentes*, p. 244. | ² *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 120. | ³ *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 131. | ⁴ *El Deseado de todas las gentes*, p. 592. | ⁵ *Ibíd.*, p. 596.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cómo podemos llegar a servir a otros solo porque creemos que es lo que se espera de nosotros y lo correcto donde queremos ser una bendición para los necesitados?

¿Qué paso puedes dar esta semana para comenzar a crecer -o continuar creciendo- en tu experiencia de bendecir a otros por medio del servicio? ¿Cuál podría ser el siguiente paso después de ese?

Eric Louw, Berrien Springs, Michigan, EE. UU.

UN DIOS VENGATIVO

Evidencia | Salmo 94

A la mayoría de las personas no les gusta la idea de un Dios vengativo. El temor a un dios temerario e iracundo es lo que hacía que los marineros de antaño temblaran ante la posibilidad de ser destruidos en las fuertes olas del océano. Algunos, hasta el día de hoy, tienen imágenes de un poderoso anciano listo para lanzar rayos. Muchos favorecen la imagen más gentil de Dios descrita en Salmo 103:8: "El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor". Ciertamente esto describe a Dios; y su amor, sin duda alguna, es para todos. Esto es especialmente cierto para quienes han sido desposeídos y arrebatados de sus hogares, han recibido trato Injusto o no tienen apoyo.

Por otro lado, el Salmo 94:1 proclama: "Señor, Dios de las venganzas; Dios de las venganzas, ¡manifiéstate!" En este capítulo contundente, el salmista se hace eco de las preocupaciones de muchos al escuchar noticias sobre las atrocidades realizadas a aquellos por los cuales Dios se preocupa. "¿Dónde está?", "¿Cuándo se manifestará? , ¿Por qué guarda silencio?" Podríamos sentirnos tentados a clamar con frustración junto a los bur-ladores: "El Señor no ve; el Dios de Jacob no se da cuenta" (Salmo 94:7). Pero Dios ve.

Este mundo está lleno de gente herida que está hiriendo a otras personas. La gracia de Dios es para todos. De hecho, Dios ha levantado a su Iglesia para que traiga justicia a los oprimidos. "Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbra hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca" (Hebreos 10:24,25).

Quienes experimentan dolor y necesidad increíbles a menudo están más cerca de lo que imaginas. Hace poco lideré a un grupo de estudiantes a ayudar a refugiados sirios. Los alumnos de nuestro colegio adventista quedaron atónitos al ver lo cerca que vivían los refugiados de su escuela. El pueblo de Dios debe buscar a los dolidos, no esperar a que ellos los encuentren (Lucas 15:3-7). Muchos no nos oponemos a esta idea, pero nos falta conocimiento sobre cómo encontrarlos o reconocerlos. Como iglesia tenemos un llamado, un mensaje y una identidad especiales que no deberíamos comprometer. Pero esto no significa que no podamos ser amigos de personas de otras confesiones religiosas. Busca sacerdotes budistas, imanes musulmanes, y pastores cristianos, y pregúntales si tienen miembros que necesiten amor tangible, que se demuestre en acciones. Luego, comparte nuestro mensaje adventista de amor con toda la comunidad, por medio de tu servicio.

PARA PENSAR Y DEBATIR

En el Salmo 94:12, Dios brinda a su pueblo la solución para tratar con la injusticia. ¿Qué tiene que ver la Ley de Dios con la justicia para los huérfanos y las viudas?

¿Cómo podría la Iglesia buscar justicia para los oprimidos y seguir manteniendo en alto la separación de Iglesia y Estado?

Samuel Smith, Berrien Springs, Michigan, EE. UU.

LA ESTRATEGIA DEL GRAN MÉDICO

Cómo hacer | Deuteronomio 15:11

Hemos estado aprendiendo que Dios nos ha dado la responsabilidad de ayudar intencionalmente a otros. En realidad, descuidar a quienes tenemos el privilegio de alcanzar es considerado un pecado a los ojos de Dios. Quizá recuerdes la parábola del hombre rico y Lázaro (Lucas 16:19-31). El pueblo de Dios, representado por el hombre rico, ignoró su rol de ministrar a los necesitados, representados por Lázaro. En la parábola, como resultado de la negligencia del hombre rico y luego de que ambos personajes murieran, este se encontró perdido, mientras que Lázaro fue salvo.

Cuando pensamos en el ministerio de Jesús, da la impresión de que, para él, ayudar a otros era algo fácil. Sirvió abnegadamente a todos los que podían beneficiarse de sus palabras o de su toque de vida. Lo llamamos "el gran Médico", un título digno de tener en mente al pensar de qué maneras prácticas podemos alcanzar a quienes están en necesidad. Como el mayor Médico de todos los tiempos, Jesucristo hizo lo siguiente:

Sirvió por amor. A la luz de la parábola del rico y Lázaro, es fácil sentirse inclinado a obedecer a Dios por miedo a perdernos la salvación o a desagradarlo. Pero esa ciertamente no es la intención de Dios al compartir la parábola o recordarnos que ayudemos a otros. De hecho, Pablo nos dice en 1 Corintios 13:1 al 3 que el amor debería motivar todo lo que hacemos. Por tanto, primero tenemos que pedir a Dios un corazón para amar a otros como él lo hace, porque él es la Fuente de amor (Romanos 5:5). Poseer amor por las almas no solo hace que nuestro servicio sea aceptable, sino también lo hace mucho más fácil.

Diagnosticó el problema. Cualquier médico sabio y profesional evaluará el problema del paciente cuidadosamente antes de dar el diagnóstico apropiado. ¿Quién querría ser tratado por un médico que diagnosticara por simple adivinación? Nadie. Es así que es importante utilizar nuestros oídos y escuchar a los demás cuando hablan, para poder ser conscientes de sus necesidades (Proverbios 18:13).

Oró por sabiduría y poder. Jesús ejemplificó la importancia de orar antes de servir (Marcos 1:32-35). Cada día, antes de alcanzar a multitudes de personas necesitadas, oraba por sabiduría y poder divinos. Se nos anima por las palabras y el ejemplo de los apóstoles a orar por estas dos virtudes (Hechos 1:8; 2:1-4; Santiago 1:5).

Obedeció. Luego de orar, sería bueno escuchar las instrucciones de Dios para el servicio, y obedecer. Cuando nos apegamos a la voz de la verdad, el Espíritu Santo puede trabajar por medio de nosotros poderosamente para el bien de los más necesitados (Hechos 5:32).

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Quién es "Lázaro" en tu vida?

¿Qué pasos puedes cambiar o agregar a los cuatro pasos enumerados arriba?

Si ya ayudas a los necesitados, ¿qué te motiva a hacerlo?

Kurt Osen, Berrien Springs, Michigan, EE. UU.

¡ES HORA DE ACTUAR!

Opinión | Isaías 12:1-7; Isaías 53:4-6; Filipenses 2:13

¿De qué nos advertiría hoy un profeta de Dios? ¿Qué puede reemplazar nuestra lealtad a Dios en 2019? ¿De qué manera los pobres y los necesitados son oprimidos en esta era "iluminada" y "científica"? Pregúntales a los empobrecidos: ellos saben que la opresión continúa ocurriendo hoy. Aunque estamos educados por una programación secular para vivir vidas morales y trabajar para el bien común, la avaricia y la corrupción aún infectan cada nivel del comercio, la política, e incluso la religión (¿¡qué!?)

Saber lo que está bien y lo que está mal no es suficiente. El fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal no es suficiente para tener una vida abundante. Los nativos digitales estamos acostumbrados a ser bombardeados por información; se nos dan unos pocos segundos para meditar en un pensamiento justo antes de que el siguiente tema, brillante y llamativo, aparezca en nuestra pantalla. Esa sobrecarga de respuestas emocionales sin acción nos programa para la apatía. Quizá, si un profeta hablara hoy nadie respondería, en medio del clamor de miles de millones de otras voces.

El versículo bíblico de la lección de esta semana llama a la acción. Miqueas 6:8 nos llama a hacer justicia, amar misericordia y humillarnos ante nuestro Dios. Para cumplir con este llamado se necesita más que reuniones sociales y manifestaciones motivadoras: debemos ser catalizadores de cambio en nuestro lugar de trabajo y en nuestro hogar. Nuestra iglesia tiene una larga historia de activismo social porque valoramos toda la vida creada y redimida por Dios, por nuestro énfasis en la salud integral y no solo religiosa, y por nuestra urgencia al saber que vivimos al final de la historia de este mundo. ¿Cómo podemos continuar ese legado?

Como sucede con cada dilema, la solución que da la Biblia para vencer la inacción y la injusticia es Jesús. A lo largo de su libro, Isaías da crédito al Mesías por rescatar a los oprimidos. Jesús quebranta la esclavitud del pecado en la Cruz, expía toda la injusticia con juicio, y puede usarte hoy para aliviar a los oprimidos. Puede sacarte de tu cama y de tu habitación o departamento para que hagas esas amistades. Solo pídeselo, y él hará que ocurra. No pongas a Jesús en tu lista de cosas pendientes. Actúa ahora.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué cambios pequeños pero significativos deberías hacer ahora mismo en tu vida de oración y tus actividades sociales para reflejar mejor la compasión de Jesús?

¿Qué estrategia continua de evangelismo puedes comenzar con tu grupo de Escuela Sabática?

Justin Dane Spady, Portage, Wisconsin, EE. UU.

¿INVOLUCRADO O INDIFERENTE?

Explora | Isaías 42:1-7

EN RESUMEN...

La verdadera religión es actuar según el corazón de Dios. Como profeta de Dios, Isaías trataba esencialmente de llamar al pueblo de Dios a vivir una vida que reflejara el carácter de aquel a quien decían obedecer Amos, Ezequiel, Miqueas y otros profetas también compartieron una perspectiva similar sobre la naturaleza compasiva de Dios, y señalaron nuestra responsabilidad de responder a las necesidades de quienes nos rodean. La narrativa bíblica tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento lleva nuestra atención, una y otra vez, de regreso a la necesidad de cuidar de los más vulnerables de la sociedad, y define la pasividad o la indiferencia a ese sufrimiento como un pecado en contra de Dios. Indudablemente, como expresa claramente el texto de Isaías 42, aliviar el sufrimiento es el trabajo mismo de Cristo, y la obra que le fue encomendada mientras estuvo en la Tierra. Queda la siguiente pregunta: ¿qué estamos dispuestos a hacer en respuesta a su ejemplo?

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Ofrécete como voluntario en un evento de ayuda comunitaria, como una colecta de alimentos o un comedor infantil.
- » Haz una donación para alguna causa de ADRA Internacional o la organización de ADRA en tu país (adra.org/our-impact/adra-around-the-world).
- » Escribe sobre tus propias necesidades y dificultades. ¿Cómo ha demostrado la iglesia a Cristo? ¿Cómo ha fallado? ¿De qué maneras puedes aprender de tus experiencias para ofrecer compasión a otros que están en necesidad?

LECTURA ADICIONAL

Proverbios 14:31; Mateo 25:31-46; Santiago 1:19-26,
Elena de White, *Un llamado a destacarse*, cap. 15 ("La justicia social"); *El ministerio de curación*, pp. 100-104.

Esther Louw. Berrien Springs, Michigan, EE. UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)-----

Lee 1 Samuel 8:10 al 18. ¿Cuál fue la advertencia de Samuel al pueblo en respuesta a su pedido de un rey?

¿De qué manera a veces tratamos de ser como "todas las naciones" en aspectos que podrían ser perjudiciales para nosotros y para los demás?

Lee Amos 3:9 al 11; 4:1 y 2; 5:10 al 15; y 8:4 al 6. ¿Contra qué pecados nos advierte? ¿Hay ocasiones en que debemos estar preparados para hablar con dureza para corregir el error? ¿Cómo discernir cuándo es apropiado ese lenguaje?

Lee Miqueas 6 8. ¿De qué manera puedes hacer realidad este mensaje en este momento?

Lee Miqueas 2:8 al 11 y 3:8 al 12. ¿Qué hacían las personas que Miqueas condenó? ¿Cuál es la conexión entre hacer justicia, amar misericordia, y humillarnos ante Dios?

Lee Ezequiel 34:2 al 4, y 7 al 16. Compara la evaluación que hace Dios de los líderes corruptos de Israel en comparación con su propia tarea como Pastor. El trato que ellos le dan a la "oveja" más débil, ¿cómo contrasta con los métodos de Dios?

¿Cuán importante es para ti que nuestro Dios sea un Dios que ofrece segundas oportunidades, incluso a su pueblo que se equivocó después de haber tenido la oportunidad de tomar mejores decisiones?

Lee Isaías 1:15 al 23; 3:13 al 15; y 5:7 y 8. ¿Cómo describirías la respuesta del profeta a lo que observa en la sociedad que lo rodea?

Lee Isaías 9:6 y 7; 11:1 al 5; 42:1 al 7; y 53:4 al 6. ¿Cómo concuerdan estas profecías con lo que entiendes de la vida, el ministerio y la muerte de Jesús? ¿Qué sugieren estas profecías sobre el propósito de su venida a este mundo?

A menudo entendemos que la función de la profecía es predecir el futuro. ¿De qué manera el reconocimiento del enfoque de los profetas del Antiguo Testamento en el mundo en el que vivieron cambia tu percepción del papel de un profeta?

La vida y el mensaje de los profetas demuestran lo difícil y peligroso que puede ser defender la verdad. ¿Por qué crees que hicieron lo que hicieron y hablaron de ese modo? En los escritos de los profetas, Dios parece alternar entre el enojo y una profunda preocupación por su pueblo. ¿Cómo encajan estos dos aspectos del carácter de Dios?